

“Esencia del Tiempo”, un movimiento izquierdista patriótico de tipo nuevo en Rusia ante la amenaza de una “revolución” de color desconocido

Me parece que este es el primer artículo analítico en español sobre este fenómeno político de Rusia. Por eso trataré de describirlo, de modo tan detallado como sea posible, para darles la oportunidad de entenderlo más profunda y claramente.

Lo que sucede en la izquierda rusa ante el proceso político de Rusia

Hace tres años que en el seno político de Rusia surgió un movimiento político llamado “La Esencia del Tiempo”, que defiende los valores socialistas, y futuro digno de Rusia. En primer lugar, hace falta aclarar su lugar y papel en el espectro rojo de Rusia.

Hoy día, la izquierda rusa vive los tiempos duros, de la fragmentación y desengaño. En el seno internacional está representada casi exclusivamente por el Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) que ya hace tiempo abandonó las posiciones revolucionarias y comunistas, de hecho balanceándose entre el campo gobernante y los sectores de oposición burguesa nacionalista o liberal. PCFR es un partido de tipo puramente electoral, ya que la inserción en el sistema actual sigue siendo su tarea principal, y con esto su apoyo electoral está declinando. Sería gran error identificarlo con la izquierda rusa como tal. Es un partido de izquierda (o más bien de centroizquierda) del pasado, y el futuro pertenece a otras fuerzas.

Del 2011 al 2014: la evolución del peligro golpista y el papel de “La Esencia del tiempo”

A finales del 2011, Rusia se encontró ante el espectro de la liberal “revolución naranja” semejante a la ucraniana del 2004. Después de las elecciones parlamentarias del 2011, la oposición burguesa organizó unos mítines en Moscú con gran influencia de las fuerzas extranjeras. Explotando las contradicciones dentro del sistema político ruso por medio de las tecnologías ya aprobadas de manipulación, intentaron canalizar a su favor el descontento de un sector ciudadano. De este modo, el capital trasnacional quería desestabilizar y cambiar la situación política interna conforme a sus propios intereses. Si en Rusia existiera una fuerza de izquierda madura y potente, quizás se hubiese logrado orientar aquel descontento hacia una ruta progresiva, pero por ahora esto es imposible.

En este contexto, surgió el movimiento neoliberal de protesta callejera llamado “Movimiento de cintas blancas”, porque su símbolo principal era el color blanco. Para demostrar su sentido político, basta decir que el color blanco es signo de capitulación en la tradición militar rusa y europea. Además, en la memoria social rusa el color blanco se identifica con el movimiento contrarrevolucionario de las “Guardias blancas” que combatió contra el poder soviético en los años 1917-1923, como herramienta de la intervención imperialista.

El mitin más grande de los “cintas blancas” se congregó en la Plaza Bolotnaya – literalmente “Plaza del Pantano” que también es bastante simbólico. Además, en los siglos XVII-XVIII había sido el sitio de las tortuosas ejecuciones de los jefes campesinos sublevados contra la servidumbre, hecho histórico jamás mencionado y apenas conocido por los “cintas blancas”.

Algunas organizaciones izquierdistas, agrupadas en el llamado “Frente de Izquierda”, involucradas en el movimiento de los “cintas blancas”. PCFR vaciló y tambaleó, y de hecho, jugó a la mano de aquel movimiento neoliberal.

La única fuerza que le dió respuesta adecuada y fuerte, era el flamante movimiento “La Esencia del tiempo”. Organizó el contra-mitin (o más exacto, alter-mitin) anti-naranja en la Plaza Poclonnaya (¡allí donde Napoleón esperaba en vano las llaves de Moscú en 1812!), cerca del Museo de la Victoria en la Gran Guerra Patria 1941-45, un símbolo del patriotismo hasta ahora. “La Esencia del tiempo” propuso de símbolo antineoliberal la cinta roja, del color de la bandera soviética. Es notable que el PCFR no sólo ignoró este evento sino que acusó a “La Esencia del Tiempo” por el supuesto apoyo al presidente actual. Después de esta gran movilización, las “protestas” neoliberales se disminuyeron y por fin expiraron.

Hoy día, sobre el trasfondo del llamado “Euromaidan” en Ucrania con la clara tendencia golpista de extrema derecha, Rusia enfrenta otra vez los desafíos y peligros de una “revolución” del color naranja, o más bien del blanco, o hasta del negro que ha sido propio de las camisas fascistas). Parece probable el reinicio de un movimiento parecido al de los “cintas blancas”, pero ya en el formato nuevo, más radical de derecha y más violento en el estilo ucraniano actual. Como antes, con la debilidad del PCFR, la esperanza está vinculada con el movimiento “La Esencia del Tiempo”.

“La Esencia del Tiempo”: algunos aspectos históricos y teóricos.

Diremos algo sobre la historia del movimiento “La Esencia del Tiempo”. De hecho, se inició del teleprograma «Juicio del Tiempo» de Serguey Kurginyán, líder indiscutible del movimiento. Desde la pantalla, en las agudas disputas con los liberales más notorios de Rusia, Serguey Kurginyán defendía los valores soviéticos y patrióticos.

Cada espectador podía votar a favor de aquel lado a quién apoyaba, y casi siempre vencía la posición de Kurginyán. De pronto, el programa se hizo muy popular. Al concluirse el ciclo del programa, Kurginyán decidió seguir su discurso en otra forma, empezó a publicar en Internet sus videoconferencias bajo el título “La Esencia del Tiempo”. En estas, continuó compartiendo su ideario patriótico sobre la historia moderna y actual, tanto la rusa como la universal. Cada conferencia terminaba con la consigna “¡Hasta el encuentro en la URSS 2.0!» Sus programas y conferencias eran llenados con un lenguaje claro y comprensible por el pueblo. Por mi percepción personal, tenían el contenido más profundo que los discursos de cualquier dirigente político de la Rusia actual, y ninguno de ellos sería capaz de algo semejante. Por su nivel emocional y riqueza de contenido, los compararía sólo con el legendario programa de Hugo Chávez “Aló, Presidente”.

En cierto momento, Kurginyán llamó a sus partidarios a agruparse bajo el nombre similar - “La Esencia del Tiempo”. De pronto, el movimiento sí surgió. Su línea central era la orientación hacia el renacimiento de la Unión Soviética renovada (URSS 2.0), en el marco del nuevo formato adecuado a las condiciones bien distintas y cambiadas con la globalización actual.

Es un evento inédito en la historia reciente no sólo de Rusia sino del mundo: un movimiento bastante amplio que surge desde abajo a través de la tecnología moderna como Internet, y no como una “red” pura y simple, sino como algo estructurado y basado sobre un ideario claro y consecuente. Esto último es muy raro no sólo en Rusia sino en el mundo actual. Por eso, considero a “La Esencia del Tiempo” como un movimiento de tipo nuevo del gran potencial político.

También es notable que ET se está formando como un movimiento no sólo dentro de Rusia sino también internacionalmente. Las células del ET ya existen en casi todas las regiones de Rusia, en los países que antes formaban la URSS, y también en algunos países europeos y hasta en América del Norte (en Canadá). Por lo contrario, el movimiento de los “cintas blancas” se concentra casi exclusivamente en Moscú (sin hablar de sus amos extranjeros!).

¡Ojalá que nazca una nueva fuerza política a escala internacional, porque sólo un movimiento internacional puede dar respuesta contundente al capitalismo que ya se ha convertido en el sistema global! Sería uno de los primeros pasos verdaderos hacia la formación de la izquierda política madura. Es una hipótesis que vamos a probar con el tiempo.

En febrero del 2013, en el marco del ET ha sido creado el movimiento nuevo “La Resistencia paternal de toda Rusia” (Родительское всероссийское сопротивление - RPR). Su fin ha sido defender los valores de la familia tradicional destruidos bajo el capitalismo actual. Lo más interesante es que la abreviación rusa de RPR coincide con la abreviación histórica del Consejo Militar Revolucionario (Революционный военный совет), supremo órgano militar de la República en 1918-1934. Me parece poco probable que esta coincidencia sea casual.

En el transcurso de los dos últimos años, Kurginyán sigue el nuevo ciclo de los programas en Internet “El Sentido del juego”, en los cuales analiza y explica al pueblo los principales eventos tanto de Rusia como del mundo entero. Por su estilo y claridad, son iguales con el programa “La Esencia del Tiempo”.

“La Esencia del Tiempo” y el Movimiento Bolivariano: rasgos comunes

Como a mi me parece, ese movimiento, con su espíritu patriótico y orientación socialista, tiene muchos rasgos similares con el Movimiento Bolivariano de Venezuela; esta semejanza y unidad ideológicas debe ser analizadas con gran atención.

Por ejemplo, dentro del movimiento ruso se está desarrollando la concepción del socialismo 2.0, algo similar a la concepción sobre el socialismo del siglo XXI, que ahora se está realizando en Venezuela y en los demás países de la alianza ALBA según sus fuerzas y posibilidades.

Después del derrumbe de la URSS y la transición del capitalismo hacia el nuevo nivel de organización global con la formación del capitalismo transnacional, advertimos otra vez, que ambas concepciones plantean al orden del día mundial, la pregunta del socialismo como la única salida de la crisis global.

Hoy día, tanto Rusia como Venezuela están bajo la presión permanente del capital transnacional políticamente representado por EE.UU. y la OTAN, y económicamente por el FMI, Banco Mundial, OMC etc. Por eso, es necesario unir las fuerzas que puedan responder adecuadamente a estos desafíos.

Andrés Pyatakov